

ANTES DE SALIR A ANUNCIAR, PRIMERO NUESTRO CORAZÓN TIENE QUE VIBRAR CON LO QUE QUEREMOS COMPARTIR... SINO... ¿QUÉ PODRÍA CONTAGIAR?

Siendo sinceros...

Ni Magallanes ni su gente pensaban llegar ese 31 de marzo de 1520 a Puerto San Julián; ni tampoco los nativos de esta tierra los estaban esperando.

¿Será que partimos una vez más de la **“sorpresa de Dios”**?

¿Y qué es lo que sí sabemos?

Sabemos que en esos días se **ENCONTRARON** dos culturas muy distintas y que a partir de allí todos tendrían mucho para **compartir y aprender**.

Allí se inició un camino que se llenó de aciertos y también de muchas injusticias, pero... sin esperarlo y pensarlo mucho, todo comenzó improvisando un altar, levantando una cruz, y compartiendo la primer Eucaristía. Testigo fue ese cielo, y ese mar con el que nos reencontraremos y que así como en ese tiempo, aún nos sigue hablando de la presencia fiel de su Amor misericordioso.

Hoy como hace 500 años, San Julián nos vuelve a unir y allí queremos celebrar a **Jesús presente caminando entre nosotros**...tal vez ahora, haremos memoria agradecida de tantos años de vida compartida y entregada, seguramente también pediremos perdón por los errores del camino...pero lo importante es celebrar **“Ser Familia unida en el pan”**

Por eso ¿Cuál es nuestro deseo?

Celebrar con **todos**. ¡Es que en la Iglesia hay lugar para todos! Por eso siempre hablamos de un **“Banquete con sabor a todos”**. Y aquí estamos reunidos para empezar a pensar cómo contagiar este Espíritu en nuestras comunidades.

¿Cómo hacemos para que todos se sientan invitados a celebrar juntos en la misma mesa?

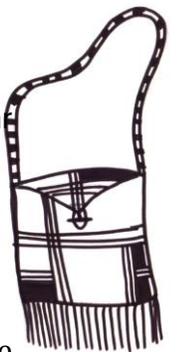
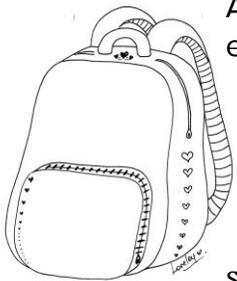
Armemos la mochila imaginaria que tiene que tener el peregrino que va a contagiar esta propuesta de los 500 años en nuestras comunidades

¿QUÉ PONER EN EL MORRAL-MOCHILA. DE LOS QUE ANIMAMOS ESTA CELEBRACIÓN DE LOS 500 AÑOS?

Si nosotros queremos celebrar esta Fiesta tenemos que ayudar a que todos se sientan invitados ¿Cómo lo hacemos? ¿Cómo podemos contagiar este Espíritu de la celebración de los 500 años? También podemos ayudarnos con el video del Papa que le envió a nuestra diócesis y el evangelio de Lucas 14, 16-24

¿Qué ponemos en el morral?

- Primer gesto: **TARJETA DE INVITACIÓN**. /Una bitácora...podría ser la invitación en forma de mapa, que te marque el lugar donde estás ahora y que llegue a San Julián que sería como el tesoro ¿Por qué?



- ♥ **Nos tenemos que sentir parte, invitados, protagonistas de esta Fiesta.** ¿Viste cuando te invitan a una Fiesta y no sabés qué celebran, ni quiénes van y te sentís de más ¡sentís que nada tiene que ver con vos! **¡No nos puede pasar eso! Tenemos que lograr que todos sientan que están armando su propia Fiesta...** Nadie puede decir “no es para mí” “no me hallo en este lugar” “me siento sapo de otro pozo.” Tenemos que ayudar a que todos se sientan “en casa, en familia” No hay vuelta que darle **“Si no te sentís parte de la Fiesta, no vas a ir, no vas a vibrar con lo que celebramos” Todos se tienen que sentir parte...**
- ♥ Estamos trabajado mucho con ese Espíritu porque tenemos que hacerles sentir que es importante que estén, que no es lo mismo que puedan vivir o no esta Fiesta, y que el que invita es JESÚS.
- ♥ También es bueno motivarlos diciéndoles que vos vas a estar, que los vas a esperar...eso es muy importante.

Claramente somos una Iglesia con rostros, con nombres... por eso lo que sigue en el morral es...

- Segundo y tercer gesto: **CURITA CORAZÓN-rostro de Iglesia**
UNA BUFANDA /rostro del abrazo de Jesús
- ♥ Aunque no lo pensemos muy seguido, **“con nuestras palabras y con nuestros gestos” todos somos el rostro de la Iglesia.**
La pregunta más importante sería ¿Cómo es ese rostro que transmito? ¿Acercos o alejo a la gente? ¡Cuidado con eso! Tengo que hacerle sentir al otro que **es Familia, que es parte de esta Iglesia que tiene el rostro de “un hospital de campaña” de una “familia que le hace lugar a todos”, que tiene los brazos abiertos!** (bufanda)
- ✓ No lo olvidemos, ante el corazón que sufre, Jesús es “curita corazón para abrazar las heridas de nuestra vida”.
No tengo que ser perfecto para que Dios me reciba, la iglesia es la casa de los más débiles, de los pecadores, de los que nos sentimos en falta, de los que nos sentimos sin mucho para ofrecer y entregar... ¡Podemos hacer el gesto con la bufanda de acercarnos y abrazar a otro! Así es Dios, siempre esperándonos con los brazos abiertos, **bien abiertos** para recibirnos. ¿Ese rostro de Dios misericordioso compartimos?
- Cuarto gesto: **un MANTEL...**
- ♥ Estamos acá porque queremos sentarnos todos juntos en la misma mesa, la mesa de todos! No queremos que nadie se quede sin saber que Jesús lo está esperando para compartir el pan.
- ♥ ¿Qué es lo más difícil? Que tal vez tengamos que empezar muy de atrás y para muchos esta sea como una oportunidad de volver a la “primer misa”, porque están alejados de la Eucaristía, o del valor que puede ser la comunión en sus vidas. ¡Va a ser un regalo también! Solo que tenemos que saber escuchar

dónde están, para poder acompañarlos desde su lugar, porque “Si yo no encuentro que la Eucaristía es el verdadero alimento para mi vida ¿podrá tener sentido para mí la celebración de la primera misa? ¿por qué me sentiría invitado a esta Fiesta?” ¿Difícil no? Pero es el centro de nuestra Fe, así que tremenda misión tenemos por delante.

Nos ayuda nuestra Carta Pastoral...

- ♥ *La Eucaristía, no es un premio para los perfectos sino un generoso remedio y alimento para los débiles. (Francisco)*
- ✓ *La Eucaristía es el mismo Señor resucitado que se quiere quedar entre nosotros, un Cristo cercano fuente de una alegría que se vive en comunión, una alegría que se comparte y reparte, que nos invita a hacer fiesta.*

Alimentarnos con el propio cuerpo es el camino que Dios mismo ha elegido para estar sensiblemente y de manera definitiva en medio de su pueblo. El pan que partimos y compartimos y que afirmamos con fe que es el Cuerpo de Jesucristo, es su misma persona dada en alimento; es su vida corporal hecha fuente de vida para todos.

*Entonces, podemos pensar en **Dios como una madre que alimenta**; una madre que nutre a sus hijos con la leche de su pecho. Son las mujeres las que alimentan a sus hijos con su propio cuerpo al darles de mamar; Dios también nos da el mejor alimento, su propio cuerpo.*

Como niños, dejémonos alimentar por ese Dios Madre; lo necesitamos; nuestra vida requiere de esta comida que nos fortalece y que nos cura; del Pan de Vida que nos anima a seguir adelante y a recobrar el valor y el fervor espiritual.

Partir el pan y distribuirlo, estar en comunión con el Cuerpo y la Sangre del Señor, significa para todos, aún en medio de las más miserables situaciones, reproducir y simbolizar en la sociedad y en la comunidad creyente el acto de entrega y amor que tantas madres viven cotidianamente. Por eso tenemos el enorme compromiso de alimentar con nuestra vida a los hermanos que más sufren, a los que no encuentran sentido a sus vidas; dejarnos comer por los hambrientos de paz, de ternura, de esperanza y de justicia. Entregar la vida por amor al prójimo, como Jesús se entrega diariamente en cada altar, para alimentarnos y alimentar.

- Quinto gesto: **CARAMELO**- “Un dulce que endulce el mensaje y esa es la forma de contagiar a otros “la Fiesta del Encuentro con Jesús”.
- ♥ Esta tiene que ser la Fiesta de los 500 años; no es un tema más, un contenido más, “algo que nos bajan del Obispado para que hagamos”. Si

nosotros “lo hacemos nuestro” así lo contagiaremos, pero que sea “con profunda alegría”.

Recordemos nuestra Carta Pastoral...

La otra manera que el Papa Francisco nos propone para prepararnos para los 500 años es vivir con alegría; ser cristianos que transmitan la alegría del Evangelio; que nuestra vida testimonie que Jesús está vivo, que resucitó. A veces nuestras comunidades han perdido la capacidad de celebrar; la tristeza lo va invadiendo todo, y nos transformamos en cristianos quejosos y apesadumbrados. Y después nos preguntamos por qué no viene más gente a nuestros templos... ahí hay una posible respuesta. La Eucaristía es el mismo Señor resucitado que se quiere quedar entre nosotros, un Cristo cercano fuente de una alegría que se vive en comunión, una alegría que se comparte y reparte, que nos invita a hacer fiesta.

Bueno podríamos seguir... pero si quieren agreguen ustedes...

Tenemos

- ♥ **el mapa;** *el horizonte a dónde vamos*
- ♥ **la curita y la bufanda;** *el rostro de Jesús y de Iglesia que queremos transmitir con nuestros gestos y palabras*
- ♥ **el caramelo;** *La alegría que es capaz de contagiarlo todo*
- ♥ **y el mantel...** *el sueño de la mesa compartida ...*

No me quiero alargar pero le pueden agregar tantas cosas que siempre vienen bien y pueden ser en la temática del viaje; brújula, binoculares, linternas o faros, salvavidas... ancla... dejen volar su imaginación ...

Si antes de empezar este Encuentro o cualquier otro... pueden mirar su corazón y tener en cuenta lo que compartimos en este morral, en esta mochila... seguro van a ir por buen camino y recibirán al hermano “como viene” “como es” “como está” y lo harán sentir “en familia”... tal como lo haría Jesús...

¡Qué alegría poder mostrarle especialmente a los que están más alejados o a los que se sienten lejos, que en la mesa de Jesús, hay un lugar preparado para ellos! Es que en esa Mesa: hay lugar para vos, para mí y para todos... pero no nos quedemos cómodos en nuestro lugar “asegurado” sino más bien “preocupados y ocupados” en que todos se enteren que la Fiesta es para todos... y como en las bodas de Caná o en la multiplicación de los panes, Jesús se encargará de que no les falte nada y de alimentarlos a todos!

Pueden mirar ... en YouTube: **TU NOS INVITAS DE SALOMÉ ARRICIBITA**

https://www.youtube.com/watch?v=g_YtbnPs8Uo